



## Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo

**Autores:** Miguel A. Santos Rego,  
Alexandre Sotelino Losada y  
Mar Lorenzo Moledo.

**ISBN:** 978-84-9921-733-8

**Editorial:** Octaedro

**Año de edición:** 2015

**Lugar de edición:** Barcelona

**Nº Edición:** 1ª

**Páginas:** 134

**Idioma:** Español

El aprendizaje-servicio (APS) se erige en esta obra coparticipada como un enfoque de enseñanza colectiva y correlacional que tiene su razón de ser en el rediseño del currículo educativo, centrando el aprendizaje en la máxima del *aprender haciendo* al tiempo que se desarrollan servicios significativos a la comunidad. Recoge así, de forma inequívoca y aplicada, distintas concepciones ya tradicionales de la educación pero que no han tenido el impacto esperado en las metodologías y el desarrollo curricular imperante, especialmente aquellas vinculadas al aprendizaje por descubrimiento, la pedagogía activa o el construccionismo social.

La publicación está organizada en cuatro epígrafes, seguidos por un apartado de consideraciones finales y una bibliografía amplia y actualizada sobre el particular, que ofrece la posibilidad al lector/a de ampliar sus conocimientos acerca del APS como metodología de enseñanza-aprendizaje, su nacimiento y evolución, así como su aplicabilidad en el contexto educativo universitario. Es de hecho, en la introducción de la obra donde se le aclara al lector/a que la pretensión del volumen es presentar el aprendizaje-servicio como un proceso de formación integral del alumnado que responde a la necesidad de incluir los valores cívicos y sociales en la educación profesionalizadora, prioritariamente en la desarrollada desde la institución universitaria.

En el primer capítulo titulado “Agentes y relaciones para el aprendizaje-servicio”, se enmarca esta metodología desde el punto de vista epistemológico y, particularmente, terminológico, señalando los orígenes del APS en EE.UU. y su posterior extensión por Latinoamérica y Europa. Se destacan además, las implicaciones que tiene la puesta en marcha de procesos de este tipo en los contextos educativos formales, asociando al currículo una perspectiva no sólo más aplicada, sino promotora de una profunda conciencia social. Se ahonda por lo tanto en esta cuestión a partir del sustrato fundamental que suponen las aportaciones de, entre otros, Josep M. Puig o Roser Batlle, ambos precursores del APS en el contexto español. Todo ello tomando como referencia la inestimable aportación derivada de la tesis doctoral dirigida por los propios Miguel A. Santos y Mar Lorenzo y que firma otro de los coautores de esta obra, Alexandre Sotelino. Dicha investigación abre una nueva puerta para la comprensión y difusión del aprendizaje-servicio como un elemento disruptivo en las pedagogías tradicionales aisladas del entorno, introduciendo cambios de calado y repensando la organización curricular y comunitaria de la escuela y, por extensión, de los procesos educativos formales en general. Es por ello que se cierra este capítulo tomando en consideración el papel que deben jugar los distintos agentes participantes de esta metodología—el profesorado, el alumnado, el centro educativo, la administración local y las entidades sociales—. Todos ellos tendrán que contribuir al cambio metodológico y a la búsqueda de sinergias que faciliten el diseño, desarrollo y evaluación de procesos de aprendizaje comunitario mediante metodologías participadas y participativas, como es el caso del particular que nos ocupa.

En el capítulo 2, los autores/as realizan un análisis desde la perspectiva sociohistórica, de los orígenes del *service-learning*, tomando a John Dewey como una de las personalidades relevantes en el surgimiento de nuevos procesos educativos derivados de la concepción del aprendizaje como una construcción activa y social. De igual modo, si lo que el lector/a busca es un registro exhaustivo y riguroso acerca de los orígenes y desarrollo del APS, lo podrá localizar en las páginas de este capítulo, donde los autores/as recogen de forma sintética los principales hitos en la evolución de este proceso de aprendizaje en relación con el contexto universitario, aunque no sólo en él. De este modo, se analizan los inicios del aprendizaje-servicio comenzando por EE.UU, continuando con Latinoamérica y para finalizar, aludiendo a su implantación en Europa y, de forma más concreta, en España.

Los dos últimos capítulos de este volumen profundizan acerca de las posibilidades de aprendizaje y de construcción social y cívica que representa el APS como metodología de enseñanza en los contextos universitarios. Particularmente interesante es el capítulo 3, dado que se realiza inicialmente una recopilación de argumentos teóricos y filosóficos que justifican la presencia del aprendizaje-servicio en la Universidad del siglo XXI —aludiendo

a la necesidad de desarrollar competencias intelectuales y participativas en el alumnado, así como promover una convivencia democrática y una ciudadanía activa—, y también un somero análisis legislativo del sustrato normativo que aboga precisamente, por el cambio metodológico —particularmente la Declaración de Bolonia y Estatuto del Estudiante Universitario en España—. Todo ello no es óbice para que dentro de este mismo epígrafe se pongan de manifiesto resultados empíricos derivados de la tesis doctoral anteriormente mencionada, que representan una panorámica general sobre el particular en el contexto universitario gallego. Se relacionan por lo tanto, las metodologías más empleadas por el profesorado encuestado con la posibilidad de trascender determinados procesos participativos en el aula para alcanzar una verdadera organización del APS como metodología innovadora y eficaz. Las aportaciones finales del capítulo no son menos interesantes, pues recogen distintas iniciativas de APS desarrolladas en las universidades gallegas en colaboración con organizaciones sociales de distinta índole. Sin duda se trata de referentes a tener en cuenta si la finalidad es aplicar esta metodología en las aulas universitarias tomando en consideración el conocimiento agregado a este respecto.

En el capítulo 4 titulado “La concreción de un proyecto de aprendizaje-servicio en el ámbito de la educación superior” se vuelve a incidir en la importancia y trascendencia que tendría la implantación de este modelo en la educación formal, prestando especial atención en esta ocasión, a las razones de tal propósito en el contexto universitario. Se pone así el énfasis en la misión social de la universidad como difusora del conocimiento y en la necesidad de globalizar una formación para la ciudadanía ética, empática y activa. Por todo ello, estas líneas pretenden servir como guía para la implantación de este modelo, estableciendo una serie de fases y actividades que es necesario completar desde el punto de vista, tanto del profesorado universitario como desde la propia institución, así como la consolidación de procesos de seguimiento y evaluación que velen por la calidad desde un organismo interuniversitario creado ex profeso. Para finalizar se recupera el portafolios como paradigma de la evaluación idiosincrática y continua que se erige en herramienta indispensable si lo que se pretende es conocer y valorar el aprendizaje del alumnado y también de las instituciones participantes —entendiendo a estas últimas como *organizaciones que aprenden*—.

Para concluir, los autores/as reflexionan en torno al APS como filosofía de la acción educativa, basando su éxito en 3 elementos clave que merecen ser reiterados en aras de alcanzar un óptimo diseño y desarrollo de propuestas de interés y calado. Nos referimos a la formulación de *objetivos de aprendizaje intencional*, la existencia de un *servicio pertinente o significativo* y la inexcusable presencia de *actividades de reflexión que conecten las dimensiones del aprendizaje y las del servicio* (Santos, Sotelino y Lorenzo, 2015:122).

A modo de síntesis cabe señalar que esta publicación pone el énfasis en fundamentar, teórica e históricamente, el APS desde sus inicios hasta nuestros días desde una perspectiva transnacional, así como en establecer los mimbres y estructuras necesarias para desarrollar procesos que se puedan categorizar como tal en el contexto universitario. Todo ello entendiendo la universidad como centro de innovación y aprendizaje indivisible de la sociedad en la que se desarrolla y sin la cual se ve incompleta para fomentar una verdadera educación para la ciudadanía libre, participativa y democrática.

**Laura Rego Agraso**

Universidade da Coruña (España)